

VERANO 2020

UNA OPORTUNIDAD PARA REDUCIR LA DESIGUALDAD EN LA INFANCIA

Junio 2020

La triple escasez de recursos económicos, tiempo y redes de apoyo, agudizada por la crisis de la Covid-19, limita a muchos niños y niñas, que seguirán confinados tras el confinamiento, sin acceso al ocio educativo y a una alimentación adecuada durante el verano

Estas vacaciones se presentan como un importante periodo para amortiguar los efectos educativos, sociales y emocionales de la pandemia en la infancia y asentar cambios para fomentar la equidad en el próximo curso escolar

Garantizar el derecho al juego y las relaciones con sus pares y demás actores de su entorno es clave para mejorar el bienestar de niños y niñas a través de la educación socioemocional



INTRODUCCIÓN

El verano, con sus vacaciones, sus actividades y su tiempo libre, es una de las épocas favoritas y más esperadas por niños y niñas. Por otra parte, es también el periodo del año que más cruda y certeramente revela la **desigualdad en la infancia**. Las imágenes idílicas de reuniones familiares o de viajes a otros lugares contrastan con la desprotección y falta de oportunidades de más de dos millones y medio de niños y niñas en riesgo de pobreza y exclusión social¹. La evidencia destaca que, para bien y para mal, los efectos que el entorno de los niños y niñas provoca en su bienestar son tan variados como las realidades de sus familias y hogares².

A pesar de que las vacaciones de verano no son un derecho explícitamente reconocido como tal para la infancia, sí que engloba otros **derechos**, como la alimentación adecuada y el esparcimiento, ocio y tiempo libre (artículos 27 y 31 de la CDN), que quedan muchas veces en el **olvido**. En este sentido, la investigación más reciente sobre bienestar y calidad de vida corrobora que *“los problemas en alimentación y disfrute del ocio y tiempo libre en verano repercuten de forma negativa en el bienestar de la infancia”*.³

Así las cosas, si importantes son estos meses para el desarrollo y bienestar de la infancia, aún lo es más este verano *post-pandemia* en concreto. Niños y niñas llegan al esperado fin de curso con una pesada carga acumulada de restricciones a nivel educativo, relacional y social debido a un confinamiento que ha aumentado la brecha de la desigualdad.

VERANO 2020

Verano Post Covid-19: la transición necesaria entre los efectos de la pandemia y la incertidumbre ante la *nueva normalidad*

El impacto en la infancia

Todas las previsiones, incluyendo las más optimistas⁴, indican que este verano los índices de pobreza general y la infantil en particular se agravarán en extensión y en intensidad, debido al gran impacto socioeconómico de la crisis sanitaria.

Del mismo modo, la desigualdad, ya existente en los ámbitos educativo, social y económico, ha aumentado notablemente tras el cierre de las escuelas en el último trimestre, el periodo de confinamiento y el impacto de la crisis en las familias, con múltiples efectos en la desprotección de los derechos de la infancia⁵. Los más perjudicados son esos hogares y entornos donde viven miles de niños y niñas en los que impera la **triple escasez**: de recursos, tiempo y redes de apoyo⁶. Niñas y niños que, si no se aplican medidas al respecto, seguirán **confinados tras el confinamiento**.

La triple escasez de recursos económicos, tiempo y redes de apoyo, agudizada por la crisis de la Covid-19, limita a muchos niños y niñas, que seguirán confinados tras el confinamiento, sin acceso al ocio educativo y a una alimentación adecuada durante el verano

Sin despedida oficial del curso escolar se presenta este verano crucial, en un momento en el que reina la incertidumbre⁷ sobre la apertura de los recursos municipales y comunitarios durante los próximos meses, así como sobre las condiciones en que se van a llevar a cabo los programas de ocio educativo y alimentación saludable. Todo esto conforma una amalgama de obstáculos y limitaciones en la que muchos **niños y niñas** se llevarán la **peor parte**: sin opción a poder disfrutar de unas vacaciones que otros niños y niñas dan por descontadas, y, en muchas ocasiones, en soledad, aislamiento y con probabilidad de sufrir los efectos de una **mala alimentación** y de la **desprotección**.

El papel del juego y el tiempo libre en el bienestar

Ante esta situación, desde una perspectiva más positiva y esperanzadora, el **verano** constituye una gran oportunidad gracias a su potencial **función educativa y social**: *“Cumplen una función social importantísima (en relación a la apertura de centros educativos en verano) para retomar el ritmo, rutinas y para que muchos niños y niñas no queden descolgados”*⁸. Existe mucha literatura social y pedagógica que muestra que los niños y niñas aprenden jugando, explorando e interactuando con sus pares y con personas adultas⁹.

El **juego**, muchas veces libre y desestructurado, es fundamental para su **desarrollo**, al mismo tiempo que promueve las habilidades sociales, la toma de decisiones y la creatividad, así como el desarrollo cognitivo y físico. Cuando se lleva a cabo en familia y con otras personas adultas, el juego fomenta el desarrollo de **relaciones y redes de apoyo**¹⁰, pieza básica en este mundo en el que todas las personas somos interdependientes, como claramente ha venido a demostrar esta crisis de la Covid-19.

Esta visión del juego y el tiempo libre en su faceta educativa y promotora del bienestar adquiere toda su relevancia en los próximos meses. Con el fin de restaurar la confianza y gestionar el *shock* que viven niños y niñas a causa de la crisis sanitaria, será esencial dedicar tiempo y espacios para que expresen los temores, inquietudes y vivencias que han tenido en estos meses de confinamiento. Los y las profesionales que trabajan con la infancia inciden en la importancia de **reelaborar** la experiencia vivida: *“Durante este verano es más necesario que nunca la gestión de espacios a nivel individual y grupal para que niños y niñas puedan reflexionar sobre el **impacto social y emocional** que ha tenido en ellos el confinamiento¹¹”*.

Garantizar el derecho al juego y las relaciones con sus pares y demás actores de su entorno es clave para mejorar el bienestar de niños y niñas a través de la educación socioemocional

Se presenta pues una oportunidad para mirar en retrospectiva, tener una **imagen adecuada** de la pandemia y **comprender** los mecanismos de actuación ante la misma. También es el momento idóneo para una educación en la autoprotección a través de un uso responsable de internet y de las redes sociales, y de educar en el funcionamiento de los rumores, *bulos* y miedos que han podido tener su origen en conversaciones o consultas con fuentes de información poco fiables.



Como punto común destacado por la investigación social y pedagógica¹², las **relaciones, la empatía y la colaboración** son aspectos fuertemente vinculados con el **desarrollo y el bienestar** de niños y niñas. Es por tanto fundamental que este paréntesis vivido en la educación emocional y relacional no se extienda más durante este verano. Alargar en el tiempo este déficit aumentaría la brecha de la desigualdad educativa, teniendo además en cuenta la incertidumbre sobre las condiciones en que va a desarrollarse el próximo curso escolar.

Siempre priorizando las medidas de prevención epidemiológica, y tomando como referencia la definición de salud de la OMS, muchas entidades insisten la importancia de las **relaciones** para niños y niñas: *“la salud no es sólo ausencia de Covid-19, es bienestar físico, social y emocional, y para ello es fundamental que niños y niñas se relacionen”*¹³.

El puente hacia la *nueva normalidad*

Ante la adaptación a los cambios que toda la sociedad está realizando a raíz de esta pandemia, es importante que además de aprovechar el verano como periodo idóneo para reducir la brecha de la desigualdad, no se quede en un espacio **aislado** de buenos momentos. Debe ser la base para **ajustar** los **cambios** necesarios hacia una educación más **equitativa** para el próximo curso escolar, con planes **de atención** permanente a aquellos niños y niñas que necesitan más recursos en su aprendizaje.



Muchas entidades sociales inciden en la importancia de ampliar el concepto de educación, más allá del aprendizaje de contenidos y materias, algo que se ha revelado esencial durante esa crisis sanitaria, con aprendizajes positivos como el de un mayor acercamiento entre familias, escuela y comunidad: *“Añadiría una parte de formación pedagógica de cara a las nuevas relaciones sociales ante la posibilidad de más periodos de confinamiento de aquí en adelante”*¹⁴.

La alimentación adecuada como base del desarrollo

La crisis ha reforzado la importancia del comedor escolar a la hora de garantizar el **derecho** a una **alimentación** adecuada. En Educo apostamos por este derecho como parte del **proceso educativo** y del **bienestar** de niños y niñas, y en esa línea denunciaremos el incumplimiento de esta obligación durante los tres meses de verano.



Como piedra angular en el desarrollo de niños y niñas, e íntimamente relacionado con otros derechos, el acceso a una alimentación adecuada es una demanda que Educo lleva reclamando desde hace varios años a través de sus distintos programas, campañas y demandas políticas. El cierre de los comedores escolares o el cese de las becas durante el verano se une a la *triple* escasez a la que antes hacíamos referencia, y la mala alimentación viene a sumarse a la lista de derechos incumplidos para los niños y niñas en situación de vulnerabilidad.

Qué hace y qué propone Educo para el verano 2020

Basándonos en estos **aprendizajes** y **retos** que nos deja la crisis sanitaria de la Covid-19, y ante la llegada de este periodo crucial que significa para niñas y niños el verano y las vacaciones escolares, desde Educo realizamos una labor que integra la **acción** y la **demand**a a los titulares de obligación de los derechos de la infancia.

Qué hacemos. Nuestro Programa de Verano.

Para entender la gran importancia que tiene el verano -y más éste en concreto- para niños y niñas, es necesario tener en cuenta los efectos que a nivel **social, emocional y físico** han tenido los más de dos meses de confinamiento: *“Los niños y las niñas necesitan estar conectados con sus iguales, disfrutando de un ocio que les guste y les entretenga, y también necesitan entender qué está pasando, por qué no pueden salir, qué va a pasar en verano, en el próximo curso, cómo están sus amigos, a qué se van a enfrentar cuando salgan a la calle o cómo comportarse. Necesitan seguridad, protección y acompañamiento, no quieren estar más en casa, quieren salir”¹⁵.*

Mención especial merece el desequilibrio **educativo**, un problema estructural del sistema que ha quedado señalado y acentuado en este último trimestre del curso. Desde que se decretó el Estado de Alarma, a mediados de marzo, los más de 8 millones de alumnos/as (Infantil, Primaria, Educación Especial, ESO, Bachillerato, Formación Profesional y otros Programas Formativos) y más de 750.000 profesores y profesoras en España se han reorganizado rápidamente con el fin de asegurar la continuidad pedagógica. A pesar de los enormes esfuerzos de niños y niñas, familias y el conjunto de la comunidad educativa, ha quedado en evidencia que las herramientas digitales por sí solas no garantizan la **educación equitativa** del alumnado, ni pueden sustituir al **aprendizaje entre iguales** ni mucho menos otros aspectos fundamentales que brinda la escuela a nivel de **educación socioemocional**.

Teniendo en cuenta esta situación y la importancia de estas vacaciones para amortiguar los efectos de la pandemia, hemos adaptado nuestro Programa de Verano, cuyos principales puntos básicos son:

- Desarrollo de capacidades de **autoprotección y buen trato**
- Desarrollo de habilidades **sociales y emocionales**
- Aprendizaje **educativo** a través del **juego**
- **Alimentación adecuada** y promoción de hábitos saludables

Los proyectos y programas que apoyamos desde Educo desempeñan un papel determinante en el **desarrollo** y **bienestar** de niños y niñas. Estas actividades, realizadas por alrededor de setenta entidades que trabajan con la infancia más vulnerable en todo el territorio nacional, garantizan una **alimentación adecuada** y un **ocio educativo y saludable** en forma de campamentos o colonias.



Debido al déficit en materia de habilidades sociales y relacionales provocado por el distanciamiento social, este año, el programa de verano de Educo hará más hincapié en el desarrollo **socioemocional** y cognitivo, a través de la interacción entre pares y con personas adultas, integrando a las **familias** y a la **comunidad**, con el fin de fortalecer las **redes de apoyo**. Asimismo, a través de la evaluación junto a las entidades, el programa servirá como **diagnóstico** para un mejor seguimiento de los alumnos y alumnas de cara al próximo curso escolar, después de este extraño paréntesis educativo causado por el confinamiento que ha aumentado la brecha de la desigualdad.

Qué pedimos. Nuestras demandas y propuestas.

Debido a la crisis sobrevenida que se suma a la *triple* escasez a la que hacíamos referencia -base material de ingresos, tiempo y red de apoyo familiar o social-, para miles de familias, especialmente las monomarentales y las que viven en riesgo de pobreza, el verano y el inicio del próximo curso suponen un **dilema** al tener que elegir entre el cuidado de sus hijos e hijas o trabajar o buscar un empleo.

Para muchos niños y niñas, el verano será una **continuación** de estos dos meses largos de **confinamiento**. Como el conjunto de la sociedad y, en concreto, los más de ocho millones de niños y niñas en España han podido comprobar durante estos meses, la reducción del espacio físico conlleva la pérdida de oportunidades para conocer, **interrelacionarse y ensanchar el mundo propio**. El barrio constituye un punto fundamental en su identidad, aunque también, es sinónimo de **encierro**. Para ellos no habrá una **nueva normalidad** en verano, será un verano más, con una **normalidad conocida**, sin opciones de salir a ningún lado. Sus vacaciones conjugan con verbos estáticos como “estar” o “quedarse” -en casa o en el parque-, independientemente de que se acabe el curso, llegue el calor o se declare oficialmente el fin del Estado de Alarma y del confinamiento. En el lado contrario, para una mayoría de niñas y niños, el movimiento, la amplitud y la variedad de espacios son aspectos característicos del verano y de las vacaciones, donde los verbos “ir” y “salir” son los más utilizados, ya sea a la montaña, la playa, o al pueblo de algún familiar.

Para tratar de **reducir** esta **desigualdad**, de cara al verano 2020, y siempre en base a las limitaciones que pueda haber desde el punto de vista epidemiológico, consideramos prioritario:

1.- Garantizar que cada Comunidad Autónoma cuente con recursos **económicos y técnicos** adecuados para preparar un **Plan de Verano Educativo**, que combine el aprendizaje académico con la educación emocional y las habilidades sociales a través de las artes, deportes y el ocio saludable. También deben tenerse en cuenta los distintos grupos de edad y poblaciones con necesidades educativas especiales.

2.- Priorizar el aprendizaje y **desarrollo social y emocional** de niños y niñas por encima de los contenidos, con el fin de evitar que la apertura de los centros educativos en verano se convierta en una prolongación del curso escolar, o que genere una estigmatización para la población en situación de vulnerabilidad.

3.- Dotar con recursos económicos extraordinarios a los **programas y entidades sociales** que trabajan con la infancia en los barrios y comunidades con peores índices socioeconómicos y educativos, concretamente en lo referente a la garantía de una **alimentación adecuada** y un **ocio educativo** y saludable.

4.- Fomentar la conexión y **coordinación** de **Mesas Interdisciplinarias**, a nivel local y de distritos y barrios, que incluyan a entidades, centros educativos, escuelas, bibliotecas, entidades deportivas y universidades, tanto de ámbito público como privado, fomentando la oferta de tiempo libre y ocio gratuito.

5.- Recabar datos fiables sobre el **impacto** que el tercer trimestre escolar y el periodo de vacaciones de verano tiene en los niños, niñas, familias a nivel de **alimentación, estrés o actividad física**. Realización de investigaciones e informes a nivel cuantitativo y cualitativo con familias, con el fin de ajustar al máximo la cobertura del comedor y de la educación socioemocional de cara al próximo curso escolar.

6.- Hacer un **seguimiento** de la utilización de las herramientas educativas digitales, su eficacia, grado de satisfacción, esfuerzos realizados y dificultades encontradas por el personal docente a fin de elaborar un plan de **formación del profesorado** en la utilización óptima de las herramientas digitales.

7.- Refuerzo presupuestario del programa **VECA** del Alto Comisionado de Lucha contra la Pobreza Infantil, con el objeto de poder ampliar su **cobertura**, adaptándose a las nuevas condiciones de prevención y protección frente a la Covid-19.

8.- Formular estrategias con los recursos públicos y privados de los barrios y zonas desfavorecidas para fomentar la **conciliación** y aliviar a las familias en riesgo de pobreza y exclusión social en el **cuidado de niños y niñas**, a través de la contratación de profesionales de trabajo social y la puesta en marcha de programas de ocio educativo y tiempo libre.

9.- Diseño de un sistema marco de **participación** para aquellos niños y niñas que, por motivos de prevención y seguridad epidemiológica, no puedan participar presencialmente en los programas y proyectos de ocio educativo y saludable durante este verano y durante otros posibles periodos de confinamiento.

10.- Establecer encuentros entre niños, niñas y adolescentes con los organismos de representación de la Administración a nivel local, autonómico y estatal con el fin de que sus **propuestas** y medidas educativas y de ocio y tiempo libre de cara al próximo curso escolar sean **escuchadas** y tenidas en cuenta.



Referencias y Bibliografía

1.- **Encuesta de Condiciones de Vida, INE (2019):** Índice de riesgo de pobreza y exclusión social de la infancia: 29,5%

2.- **Nivel socioeconómico y calidad del entorno familiar en la infancia. Paz Viguer Seguí y Emilia Serra Desfilis, Universidad de Valencia (2008).** Empleando la escala H.O.M.E. (*Home Observation for Measurement of Environment*) a una muestra de 410 niños de ambos sexos de edades comprendidas entre 3 y 10 años, los resultados indican que la clase social en la que se desarrollan los niños es un aspecto altamente relevante en su entorno familiar, teniendo una importante relación con la calidad de éste. Desde edades tempranas existen ya importantes diferencias en la calidad del entorno familiar, por lo que es importante a nivel social trabajar por la compensación de estas desigualdades estructurales a través de una educación infantil y otras iniciativas comunitarias de calidad, que promuevan y proporcionen ambientes, materiales y experiencias estimuladoras del desarrollo de niños y niñas.

3.- **Educo (2014)** Los derechos no se van de vacaciones

4.- **Funcas, Fundación de Cajas de Ahorro (2020).** Estimaciones sobre la evolución del PIB español para 2020 y 2021 en base a las perspectivas del impacto de la crisis de la Covid-19 en la economía española del Banco de España. En su escenario central, las previsiones de **Funcas** se sitúan en línea con el menos adverso del Banco de España (escenario 1), proyectando una **caída del PIB de un 7% anual en 2020 y un crecimiento de un 5,4% anual en 2021**. Sin embargo, Funcas también apunta **que podría producirse un mayor deterioro de la coyuntura económica con una contracción de hasta un 12,5% anual en 2020**, estimación similar a la del

Banco de España en su escenario más adverso (escenario 3), en el caso de que se produjera una fuerte destrucción de empleo y del tejido empresarial, y tensiones financieras.

5.- Encuesta realizada por las 37 entidades sociales que conforman el **Movimiento**, red de entidades liderada por Educo, surgida de su Programa de Acción Social 2017-2019, en el que participan 36 entidades locales comprometidas con el bienestar y los derechos de la infancia, y que opera en 15 Comunidades Autónomas y la Ciudad Autónoma de Ceuta.

6.- **Educo (2016 y 2017)**. Nativos de la crisis. Los niños de la Llave; *Los Otros Niños de la Llave*

7, 8, 11, 13, 14 y 15.- **Programa de Infancia de Educo (2020)**. Encuesta realizada a las siete entidades del Programa en España: Farrah, Mar de Niebla, Entre Amigos, Barró, Salut Alta, Hezi Zerb y El Arca.

9.- **Unicef (2018)**. Aprendizaje a través del juego.

10.- **XXIII Encuentro de Consejos Escolares Autonómicos y del Estado. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (2015)**. Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas.

12.- **Revista de Psicología Social (2006)**. Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. Inmaculada Sánchez Queija (UNED), Alfredo Oliva y Águeda Parra (Universidad de Sevilla).